

Prólogo

Las obras de Mari García exploran la realidad en los intrincados límites entre el razonamiento y la imaginación. Sus mundos, habitados por mujeres, muñecas a la francesa, por seres compuestos, híbridos, como los de los manuscritos iluminados, ideales en sus extrañas imperfecciones, crean un modo de existencia alternativo. Modo lúdico, surreal, en el que el juego de las actrices opera de manera impecable para mostrarnos lo relativo de nuestras vivencias, lo irónico de nuestras convicciones. *Femina Ludens*, con permiso de Huizinga, Mari García es muy capaz de ponernos entre la falda y la pared de nuestros deseos, de nuestros terrores e incongruencias, de las risas agrídulces como el aderezo chino. Sus historias in medias res impelen a la ensoñación, a la invención, nos ayudan a pensar sobre el devenir del ser y de los tiempos. Mari procede por etapas. Ejecuta formas, dispone componentes de imágenes, toma fotografías. A menudo, están construidas como metáforas visuales, juegos que intiman nuestra mente a labrar nuevos recuerdos o antiguos anhelos. Son sus primeros acercamientos a una idea que subrepticamente ronda su mente. Después viene el barbecho, quedan en suspenso, bien guardadas, casi extraviadas, en los cajones de la memoria y en las carpetas de la artista. Más tarde, un día, la necesidad de escribir se impone, surge el deseo de dar la palabra a la espiral, figura recurrente, que parece dar vida a sus criaturas. Por fin, la conjunción de textos e imágenes conforma un nuevo libro de artista, que Mari guarda primorosamente en cajas hechas a mano por artesanos de los que apenas quedan, sosegados y meticulosos. Una obra dentro de otra, colores dentro de colores, formas en el interior de formas, criaturas fantásticas que terminan por habitarnos, como a Mari, en el juego de las *poupées russes*.

Mujeres colonizadas por figuras pensantes y semovientes que apenas saben nada ni de sí ni del mundo que las cobija. ¿Mujeres? de cuerpos neutros, calvas, a menudo incompletas, imperturbables en un devenir ajeno a la lógica anatómica, a las funciones fisiológicas. Mujer ojo-diana, mujer mona, mujer pájaro, mujer lujuria, mujer censura, mujer sirena, mujer collage, mujer ficción, mujeres dobles, mujerhombre, mujer-ser. Este volumen recoge una selección de los relatos ilustrados que Mari García publicó como libro de artista en 2022, también con el título “Iluminadas”. No es fácil elegir entre las fantásticas historias relatadas por mujeres en las que se suceden criaturas inusuales, lugares maravillosos y acontecimientos sorprendentes, como ocurría en las narraciones del folklore. Sin embargo, Mari García va más lejos en sus extrañamientos, no responde a la tradición de lo maravilloso, la subvierte mientras coquetea con los modos postmodernos. El discurso sobre el discurso; las metamorfosis y simbiosis, los seres no humanos, las mujeres incompletas o alejadas de la perfección estereotipada, como la que nos recuerda al hombre que ríe de Hugo; las complejidades de lo espiritual, del arte y las artistas; finalmente, la relatividad de las bondades tecnológicas, han guiado nuestra selección, sin duda imperfecta, pues muchos otros asuntos nos podrían haber interesado en estas extraordinarias narraciones verbales y visuales.

Carmen Cortés Zaborras